

## **Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 3, 1 Reyes 1:28-52**

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Permítanme repasar los antecedentes que se encuentran en la hoja de esta noche. En el Antiguo Testamento se tiene regularmente la idea de jurar en nombre de Dios. Y normalmente, en el texto hebreo actual, no se hace el juramento completo.

Pero fue algo así como, que Yahweh me mate si no hago esto y aquello. Eso es jurar en nombre de Dios, prestar juramento en nombre de Dios o hacer un voto en nombre de Dios. En-Rogel, que es donde Adonías estaba instalando su propia instalación, está aproximadamente a media milla al sureste de Jerusalén, bajando por el valle de Cedrón.

Y sólo para tener una idea de eso, intentaré no enredarme demasiado con el cable aquí; allí está la ciudad de David, y aquí el valle de Cedrón. Con el tiempo, el templo se iba a construir allí. Este fue llamado el Valle Tiropeo, y luego este fue el Valle de Hinom, que es el infierno.

Aquí es donde estaba el basurero. En-Rogel estaba aquí, como, como digo, aproximadamente a media milla al sur de lo que era la ciudad de David. El manantial de Gihón estaba ubicado aquí, y hablaremos de eso más adelante.

Finalmente, Ezequías cavó un túnel debajo de la ciudad (es fascinante cómo lo deben haber hecho) y construyó un estanque aquí abajo, que eventualmente se convirtió en el estanque de Siloé.

Pero la idea era llevar el agua al interior de las murallas de la ciudad. Tal como estaban las cosas, evidentemente había una especie de movimiento en las paredes para tratar de introducir eso, pero aun así era bastante arriesgado cuando había un ejército asediador por allí. Entonces, esa es la Primavera de Gihón.

Literalmente, decenas de miles de galones por hora brotaron de ese manantial. Probablemente piensen que En-Rogel es parte del mismo acuífero submarino, pero no produce nada en la misma cantidad. Entonces, de eso estamos hablando con los dos resortes.

Ahora, parece que había familias sacerdotales en competencia en Israel. Uno de ellos era de uno de los hijos de Aarón, y el otro hijo. Originalmente tuvo cuatro hijos.

Los dos primeros, como recordaréis, murieron porque ofrecieron un fuego extraño. Y así quedaron Eleazar e Itamar. En Josué, Eleazar es el sumo sacerdote y fue sucedido por su hijo Finees.

Eso es lo último que oímos de ellos. Cuando llegamos a Samuel, el tabernáculo está en Siló, aproximadamente a mitad de camino entre Jerusalén y Siquem, y el sacerdote es Elí, hijo de Itamar. Entonces, no sabemos exactamente qué estaba pasando.

¿Había dos familias sacerdotales en competencia? Pero, después de que mataron a los hijos de Elí, cuando los filisteos tomaron el arca, uno de sus nietos escapó, y continuó siendo sacerdote de David, y su hijo fue Abiatar. Entonces, ahí es donde tenemos a los dos sacerdotes, Sadoc, que es descendiente de Eleazar, y Abiatar, que es descendiente de Itamar. Y eso es, nuevamente, parte de lo que está sucediendo aquí en toda esta lucha.

Entonces, los cereteos y los peleteos, además de las termitas, eran la guardia personal de David. Y, muy posiblemente, peleteos, filisteos, muy posiblemente, estas son personas que vinieron a él mientras él era un mercenario filisteo. Entonces, es muy interesante pensar.

Pero estos son tipos que tienen una lealtad personal hacia David, pase lo que pase: finalmente, los cuernos en el altar. Hemos descubierto un altar en Beersheba que nos da una idea de cómo eran estas cosas.

Entonces, hay dos más del otro lado. Entonces, esos son los cuernos en el altar. Nunca se nos dice para qué servían.

Pero probablemente la mejor suposición es que sólo están ahí para evitar que los sacrificios disminuyan. Y, debido a que estaban particularmente rociados con sangre, eso parece haber dado lugar a la idea de que uno podría aferrarse al altar, a los cuernos del altar, si hubiera cometido un pecado involuntario, y ser liberado. Una vez más, hay muchas conjeturas sobre qué está pasando exactamente.

Pero esos son los cuernos del altar. Bien, esos son los antecedentes. ¿Preguntas o comentarios allí? ¿Sí? Bueno, ya sabes, una vez estudié sobre los cuernos.

Y a lo que llegué fue a que los cuernos representan poder. Entonces, los cuatro cuernos son el poder de Dios, y la sangre que está en ellos va hacia Jesús. Y entonces, cuando te aferras a ello, es como, ya sabes... Está bien, aférrate a eso.

Llegaremos allí en un rato. Bien. Vale, ¿algo más? ¿Sí? La pregunta para aquellos de ustedes que están mirando es: uno de los cuatro ríos en Génesis que fluye desde el Jardín del Edén es Gihón.

¿Está eso relacionado de alguna manera con este? Y la respuesta es, no lo sé. Me gusta Tevye en El violinista en el tejado. ¿Quieres saber por qué hacemos esto? Te diré.

No sé. Pero es ciertamente sugerente pensar que de alguna manera hay una conexión aquí. ¿Pero que? Nadie lo sabe.

Está bien. Entonces Betsabé entró y dijo: David, ¿le has dicho a Adonías que hiciera esto y no nos lo has dicho a los demás? Y luego Nathan entra tras ella. Evidentemente, Betsabé había sido enviada mientras David hablaba con Natán.

Y ahora en el versículo 28 dice: Llamad a Betsabé. Entonces, la llamaron nuevamente. Entonces, ella entró en la presencia del rey y se paró delante de él.

Entonces el rey juró por la vida del Señor. Y nuevamente, esto es parte del juramento total.

Como vivo yo, como vive el Señor, que el Señor, etc., que me ha librado de toda angustia. Ciertamente hoy mismo cumpliré lo que os juré por el Señor, rey de Israel.

Salomón, tu hijo será rey después de mí, y él se sentará en mi trono en lugar suyo. Creo, sin lugar a dudas, que David está recordando en su cerebro confuso. Sí, sí, recuerdo esos días allá atrás, hace cinco, seis, diez años, cuando tuvimos una gran celebración y anuncié que Salomón sería mi sucesor y le hablé de todos los materiales que había reunido para la templo.

Sí, más o menos lo recuerdo. Pero la clave es que recuerda que hizo una promesa. Ha hecho un voto.

Y ahora lo duplica. Hace un voto además de un voto. Sí, esto es lo que va a pasar.

Ahora, de nuevo, creo que mencioné esto la semana pasada, pero permítanme repetirlo. Creo que está bastante claro que Adonías recuerda esto. De lo contrario, no estaría intentando llevar a cabo esto a media milla al sur de la ciudad con algunos de los principales agentes de poder del reino.

Sabe que, de hecho, a Salomón le han prometido, pero ha pasado mucho tiempo. El viejo tiene el cerebro bastante confuso y tal vez podamos lograrlo. Pero no, no va a suceder gracias a Betsabé y Natán.

Ahora bien, ¿qué pasa con los votos? Aquí están los pasajes que les pido que busquen. Ofrece a Dios un sacrificio de acción de gracias y cumple tus votos al Altísimo. Llámame en el día de la angustia, y te libraré, y tú me glorificarás.

Debo cumplir mis votos contigo, oh Dios. Te presentaré ofrendas de gracias, porque has librado mi alma de la muerte, y mis pies de la caída, para que camine delante de Dios en la luz de la vida. Alabado seas, oh Dios, en Sion, y a ti se cumplirán los votos.

Ahora bien, ¿por qué es necesario guardar los votos? Quiero decir, sí, hacemos promesas, decimos que vamos a hacer cosas, pero las situaciones cambian. ¿Por qué este énfasis en: cumpliré mis votos, debo cumplir mis votos? ¿Qué opinas? ¿Que esta pasando ahí? Si Dios existe por sí mismo, si Él es la única autoridad, entonces eso me hace responsable, ¿no? La idea de un pacto. Sí, aquí estamos nuevamente con el carácter de Dios.

Dios es un Dios que guarda el pacto. Lo notable de Él es que, a diferencia de nosotros, Él cumple Sus promesas. Los dioses, no puedes confiar en ellos en absoluto, porque los dioses son solo humanos escritos en grande.

Entonces, disculpen la mala gramática, son mejores que nosotros, pero también son más malos que nosotros. A veces cumplen más promesas que nosotros, pero muchas veces cumplen menos promesas que nosotros. Y lo notable de este Dios es que no, no es un ser humano escrito en grande.

Él cumple sus promesas. Él es verdad. Números 30 tiene un versículo donde lo ha escrito Moisés.

Dijo que Moisés les habló; esto es lo que el Señor ha mandado; Si un hombre hace un voto al Señor o hace un juramento para obligarse por algún acuerdo, no faltará a su palabra. Todo lo hará según lo que sale de su boca. Bien, un mandamiento de Dios.

Debes quedarte con esto. ¿Por qué? Para recibir Su bendición, ¿sí? Porque somos sus representantes. Por eso está prohibido el adulterio.

¿Te llamas seguidor de Yahweh y sin embargo no cumples tu palabra? ¿Te llamas seguidor de Yahweh y haces promesas que no cumplirás? Oh, oh, bueno, nuestro Dios también es así. Nuestro Dios hace el mismo tipo de cosas. Pero no, no, este Dios cumple Sus promesas, y por lo tanto Su pueblo debe cumplir sus promesas.

Una vez más, algunos de ustedes me han oído hablar muchas veces, así que saben todo lo que sé. Pero nunca he olvidado a un hombre que me dijo cuando era un padre joven que si no vas a hacerlo, no digas que lo harás. Si le dices al niño que si haces eso una vez más, esto sucederá, y no estás dispuesto a hacerlo cuando el niño lo haga una vez más, le acabas de enseñar a ese niño que no existe una ley de causa y efecto.

He estado muy agradecido por eso. Si no vas a estar dispuesto a hacerlo, entonces, por compasión, no lo digas. Una y otra vez, veo padres jóvenes que dicen, cariño, si vuelves a hacer eso, te daré una bofetada.

Oh, cariño, lo has vuelto a hacer. Ahora, no hagas eso. Por favor, amigo, no lo hagamos.

Bueno, será mejor que pare. Entonces, como representantes de Dios, estamos llamados a demostrar Su fidelidad, a demostrar que hay verdad en el mundo. A esto se le llama generación de la posverdad.

Me fascina mucho que la Biblia realmente no habla de la verdad como realidad objetiva. Habla de ser verdad. Y verá, si Él es el único creador del universo, y Él es absolutamente verdadero, entonces podemos esperar que en Su universo haya cosas que sean verdaderas.

¿Por qué estamos perdiendo hoy el concepto de verdad? Porque estamos perdiendo ese libro. Está bien, sigue adelante. Betsabé inclinó su rostro en tierra, se postró ante el rey y dijo: Viva mi señor el rey David para siempre.

El rey David dijo: Llamad al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaía hijo de Joiada. Recuerden, Joab, el general, está allá en En-Rogel con Adonías. Benaía es el segundo al mando.

Así que aquí tenemos un sacerdote, un profeta y el hombre de fuerza, el poder civil, por así decirlo. ¿Cómo llamamos a Jesús? ¿Rey? ¿Profeta? ¿Sacerdote? Todo el foco de la autoridad, la autoridad religiosa en el sacrificio, la autoridad profética en la palabra de Dios y la autoridad civil en el poder del estado. Todo el poder reside en Jesús, más que en todos sus representantes anteriores, y ese sentido está ahí.

Cuando llegaron ante el rey, él les dijo: Tomad con vosotros los siervos de vuestro señor, y haced que mi hijo Salomón monte en mi mula. Llévenlo a Gihón. Bueno, Adonías está en un manantial siendo coronado rey.

Salomón está en el manantial más grande siendo coronado rey. ¿Cuál es el problema con los reyes y el agua? Fuente de vida. Fuente de vida.

Aquí está esta persona que, por su propia fuerza personal, mantiene el orden, y el orden es la clave de la vida. Por eso nos aterroriza tanto el desorden. Y es en el agua que brota donde lo vemos.

Entonces, como pueblo, no podemos vivir sin orden, y Dios lo ha provisto. Por eso Pablo es tan cuidadoso al decir: Como cristiano, no patrocines la anarquía porque yo,

Dios, he establecido el orden. El último día de la fiesta, el gran día, Jesús se levantó y gritó: Si alguno tiene sed, venga a mí a beber.

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Ahora bien, habló del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él; porque aún el Espíritu no había sido dado todavía, porque Jesús aún no había sido glorificado. ¿Recuerdas otra vez cuando Jesús habló de agua que salía de él? La mujer samaritana.

Si supieras con quién estás hablando, le preguntarías y él te daría agua viva. Nuevamente, lo que vemos una y otra vez en la Biblia son estos cuadros de lo que está por venir. ¿Es Salomón la fuente de la vida? No.

Pero en este acto de ser coronado allí en ese gran manantial, él representa a quien en verdad es la fuente de la vida. Nuevamente, si no lo supieras mejor, pensarías que el libro fue inspirado. Pero las piezas encajan muy, muy bien.

Y lo que ves entonces es, nuevamente, no solo al Rey y a Jesús, sino que también ves la forma en que funcionan las fiestas. Esta es la Fiesta de los Tabernáculos. Había tres fiestas en las que se esperaba que todos los varones vinieran al templo.

Hay Pascua en abril. Hay sobre primicias, que es Pentecostés, como el primero de junio, y Tabernáculos. La Pascua es al comienzo mismo de la cosecha.

Tabernáculos está al final. Tabernáculos fue alrededor del 15 de septiembre. Bueno, no, en realidad es alrededor del 30 de septiembre.

Nuevamente, el calendario es lunar para los viajes de los hebreos. Y cada tres años hay que añadir un mes. Entonces, algunos años son 13 meses para que todo vuelva a estar en secuencia.

Por lo tanto, nunca se puede saber exactamente cuándo será. Pero es entonces cuando salen y viven en chozas. Fiesta de los Tabernáculos suena mucho mejor que Fiesta de las Chozas.

Pero eso es lo que es. Recordándoles cómo Dios los cuidó en el desierto. 40 años vivimos en chozas.

Y Dios nos cuidó. En todo momento, recuerda, recuerda. Ahora, vive a la luz de lo que recuerdas.

Y no está del todo claro. Algunas de las descripciones de la Fiesta de los Tabernáculos en el período tardío del Nuevo Testamento parecen sugerir que todos los días, durante siete días, bajaban al estanque de Siloé y sacaban agua, la subían y la

derramaban en el templo. Pero parece seguro que el último día, el gran día, eso fue lo que hicieron.

Entonces puedes verlos. Aquí vienen, cantando, bailando, cargando baldes de agua. Y este loco de Nazaret.

Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. Loco. El esta loco.

¿A qué ha estado apuntando todo esto? ¿A qué han estado apuntando todos estos festivales? Han estado señalando a Jesús. Soy de quien se trata todo esto. No es de extrañar que intentaran matarlo.

El tipo está loco. Y va a poner a los romanos encima de nosotros. Va a producir desorden.

¡Qué poco entendieron! A menudo me he alegrado de no estar vivo entonces. Me temo que podría haber estado en el lado equivocado.

Porque lo que está diciendo es algo revolucionario. ¿Qué? ¿Te daré agua? ¿Quién eres? ¿Dios? Bueno. Sí.

Sí. Bueno. Ahora note lo que dice David, en el versículo 35.

Tú subirás con él y él vendrá, se sentará en mi trono y reinará en mi lugar. Lo he nombrado gobernante sobre Israel y Judá. Eso es muy significativo.

En realidad, Judá y las otras tribus nunca estuvieron realmente integradas. En Josué, puedes ver la frase Judá y todo Israel. Espera un minuto.

Judá es parte de todo Israel, ¿no es así? ¿O son? La parte es geográfica. Es fascinante ver cuánto de la historia mundial es sólo el resultado de la geografía. Pero casi hay una ruptura.

Tienes esta cresta que va desde Beersheba hacia el sur hasta llegar al Monte Carmelo. Ahí está el valle de Jezreel, que en cierto modo lo rompe y luego continúa. Hay otra división aquí entre la Baja Galilea y la Alta Galilea.

Pero entre Beersheba y Jerusalén, básicamente hay una línea montañosa ininterrumpida. Entonces, la carretera va justo entre esos dos puntos. Pero a partir de aquí, la cresta se rompe.

Seis millas al norte de Jerusalén. Entonces, en un sentido real, aquí está Judá, unida por esta geografía. Y luego aquí está el resto de las tribus.

Entonces, aquí está Judá y aquí está todo Israel. Ahora, si miraste hacia arriba, y me doy cuenta de que no tenías el folleto para esta semana, pero veamos, este primero es 2 Samuel 2, 4, 8 y 9. Después de esto, David preguntó al Señor: ¿Subo a alguna de las ciudades de Judá? Ahora está aquí abajo. Él está en tierra filisteá.

Pero Saúl está muerto. Y David dijo a Dios: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y Dios dice: Sí, sube a Hebrón. ¿Alguien sabe por qué es importante Hebrón? Abraham está enterrado allí.

Rachel está enterrada allí. Ese es mi país de origen. ¿Debo? Sí, sube a Hebrón.

Y David subió allí con sus dos mujeres. Hizo subir a sus hombres que estaban con él, a todos los de su casa. Y habitaron en las ciudades de Hebrón.

Ahora, aquí está el versículo 4. Y vinieron los hombres de Judá, y allí ungieron a David como rey sobre la casa de Judá. ¿Qué pasa con el resto de ellos? Pero Abner, hijo de Nair, comandante del ejército de Saúl, tomó a Is-boset hijo de Saúl y lo llevó a Mahanaim. Y lo hizo rey de Galaad.

Esa es esta área. Y los aseritas, más aquí abajo. Y Jezreel.

Y Efraín. Y Benjamín. Y Benjamín está justo ahí.

Y todo Israel. Así que aquí está. David es el rey de Judá.

Is-boset es rey de todos los demás. Así que aquí está el problema que ya tenemos frente a nosotros. David, por su magnetismo personal, pudo unirlos a todos.

Pero note eso cuando dice de qué será rey Salomón, rey de Judá y de todo Israel. Bueno, eso también surgió de... Problemas. ¿Dónde fue coronado Absalón? Esto no es un examen.

¡Hebrón! ¡Hebrón! Judá nombró rey a Absalón. Y David huyó de Jerusalén por esta dirección. Y Absalón es asesinado aquí.

Y los israelitas llevan a David de regreso a Jerusalén. Y de repente, los judíos dicen: ¡Espera un momento! ¿Qué está pasando aquí? El rey pasó a Gilgal. Eso es cruzar por aquí.

Cruzando hacia Jordania. La mitad de las tropas de Israel escoltaban a todas las tropas de Judá. Y la mitad del ejército de Israel escoltó al rey en su camino.

Pero los hombres de Israel se quejaron ante el rey. Los hombres de Judá robaron al rey. Los muchachos israelitas fueron los primeros en emprender el regreso.

Y entonces los judíos se subieron al carro. Los hombres de Judá robaron al rey y no nos dieron el honor de ayudarte a llevarte a ti, a tu casa y a todos tus hombres al otro lado del Jordán. Los hombres de Judá respondieron que el rey era uno de nuestros parientes.

¿Por qué esto te haría enojar? No hemos comido nada de la comida del rey ni hemos recibido ningún sabor especial. Pero hay diez tribus en Israel, respondió el otro. Así que tenemos diez veces más derechos sobre el rey que tú.

Etc. Tú eres el rey de Judá y de todo Israel. Está bien, Salomón.

Por mi propio magnetismo personal, por mi propio trato cuidadoso de estos grupos opuestos, los he unido en un reino. ¿Qué vas a hacer? 36. Benaía, hijo de Joiada, respondió al rey: Amén.

Así lo declare Jehová, Dios de mi señor el rey. Como Yahweh estuvo con mi señor el Rey, así esté con Salomón para hacer su trono aún mayor que el trono de mi señor el rey David. ¿Cómo habría respondido Saúl a eso? ¿Hacer su trono más grande que mi trono? ¿De qué estás hablando? Ahora la pregunta es, ¿por qué David no responde de esa manera? 2 Samuel 22, 28-34.

Lo cual se repite, por cierto, como en el Salmo 18. Son idénticos. Rescatáis a los humildes, pero vuestros ojos miran a los soberbios y los humillan.

Este es David. Oh Señor, tú eres mi lámpara. El Señor ilumina mis tinieblas.

Con tu fuerza, puedo aplastar un ejército. Con mi Dios puedo escalar cualquier muro. El camino de Dios es perfecto.

Todas las promesas del Señor resultan verdaderas. Es un escudo para todos los que buscan protección en él. Porque ¿quién es Dios sino el Señor? ¿Quién sino nuestro Dios es roca sólida?

Ahora, mire el siguiente versículo. Dios es mi fuerte fortaleza, y él perfecciona mi camino. El camino de Dios es perfecto, versículo 31.

Y él hace perfecto mi camino, versículo 33. Ahora, la NVI no puede soportar eso. Se ahogaron.

¿Alguien tiene una NIV aquí? ¿Qué dice el versículo 33? Es Dios quien me arma de fuerza y mantiene seguro mi camino. Mantiene mi camino seguro. Dáme un respiro.

Es la misma palabra. El camino de Dios es perfecto y él hace perfecto el mío. Guau.

Guau. Ahora bien, eso no significa que sea impecable. Quiere decir entero, completo, total.

Dios no tiene dos caras. Dios no tiene dos caras. Dios está totalmente incluido y él hace posible, dice David, que yo esté todo incluido.

Entonces, quiero preguntarte, al leer estos versículos, ¿cómo puede David escuchar algo como esto? Tu hijo tendrá un trono mucho más grande que el que tú jamás tendrás. Y no ser quemado. ¿Por qué no? A la luz de estos versos.

¿Dónde comienza en el versículo 28? Humildad. Humildad. Sé quién es el rey.

No tengo que ser el rey del universo porque sé quién es. Sí. Versículo 29.

¿Qué es Dios para David? Mi lámpara, mi luz. Sí Sí. Eres tú quien me muestra cómo caminar, cómo ir.

No. No produzco la luz. Tú haces.

¿En tu, qué, versículo 30? Fortaleza. Tú eres mi fortaleza—versículo 31.

Dios no tiene dos caras. Dios no es engañoso. ¿Qué pasa con sus promesas? Resultan ciertas.

Lo que ves aquí es que David sabe quién es Dios. Y como sabe quién es Dios, no tiene que demostrar nada. No tiene por qué agarrarlo.

No tiene por qué aferrarse. Dios, dame ese tipo de visión. Danos ese tipo de visión.

Donde podamos vivir generosamente. Donde podamos alegrarnos de las victorias de los demás. Normalmente no pienso que Lord Byron sea un teólogo, pero dijo algo que es muy, muy cierto.

Dijo que una cosa es llorar con los que han perdido. Otra cosa muy distinta es alegrarse con los que han vencido. Sí.

Sí. Entonces, versículo 38, el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaía hijo de Joiada, los cerechitas y los peleteos, descendieron e hicieron montar a Salomón en la mula del rey David, y lo escoltaron hasta Gihón. El sacerdote Sadoc tomó el cuerno de aceite de la tienda sagrada y ungió a Salomón.

Entonces tocaron la trompeta, y todo el pueblo gritó: ¡ Viva el rey Salomón! Bueno, puedes imaginar el impacto que esto tuvo en el grupo de Adonías a media milla más adelante. Y nuevamente, aquí solo hay que disfrutar de la habilidad del escritor.

¿Qué es todo ese ruido que pasa ahí arriba? Ah, aquí viene Jonathan. Bueno, Jonathan tendrá buenas noticias. No, no tengo ninguna buena noticia.

Han hecho rey a Salomón. Y 48 es la respuesta de David a eso. Que su trono sea mayor que el tuyo.

Alabado sea el Señor, Dios de Israel, que ha permitido que mis ojos vean hoy un sucesor en mi trono. Ni una pizca de celos. Ni una pizca de orgullo dañado.

Oh, ¿no es Dios bueno? ¿No es Dios bueno? Me ha dado un sucesor. Sí. La diferencia entre David y Saúl en la muerte es realmente sorprendente.

Saúl está tratando de rescatar a alguien de entre los muertos que pueda darle alguna orientación. Frenético. Gracias al Señor me ha dado un sucesor y es bueno.

Quiero morir de esa manera. Todos los invitados de Adonías, este es el versículo 49. Todos los invitados de Adonías se levantaron alarmados y se dispersaron, pero Adonías, por temor a Salomón, fue y se agarró de los cuernos del altar.

A Salomón le dijeron que Adonías tenía miedo del rey Salomón y se aferraba a los cuernos del altar. Dice: Que el rey Salomón me jure hoy que no matará a espada a su siervo. Quiero que jures que haga lo que haga, no tendré que pagar por ello.

Salomón es más inteligente que eso. Si se muestra digno, ni un cabello de su cabeza caerá al suelo. Pero si se encuentra maldad en él, morirá.

Nuevamente, como creo que dije la semana pasada, la norma es que cuando alguien llega al trono, especialmente si hay alguna duda sobre su posición en el trono, lo primero que hace es eliminar a todos los demás. Es muy significativo que Salomón no haga eso. Envió hombres; lo bajaron del altar; Adonías vino y se inclinó ante el rey Salomón; Salomón dijo, ve a tu casa.

Adonías no tenía que morir. Lo hará, pero no era necesario. De nuevo, me parece que aquí vemos a Salomón bajo una luz bastante buena.

No lo ha hecho y no ha hecho que esto suceda. Y esa es, de una forma u otra, la última pregunta del estudio que no llegó allí. Pero, ¿qué nos dice esto acerca de que Dios cumple sus propósitos? Toda esta historia, tú eres Salomón.

El reino te lo prometió tu padre. Ahora, tu hermano mayor toma las riendas. Cree que hay una posibilidad.

El viejo ha olvidado lo que dijo. La gente lo ha olvidado. Y aquellos que recuerdan están intentando jugar al juego del poder.

¿Quién es más probable que me ponga en el lugar más alto? ¿Qué haces, Salomón? Esperas a que Dios haga su jugada. En el Antiguo Testamento esperar y confiar son sinónimos. Espera al Señor.

Creo que todos recordamos Isaías 40, 31. Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Hombre, tengo que hacer algo aquí.

¿Qué voy a hacer para adelantarme a Adonías? ¿Qué voy a hacer aquí? Hombre, él tiene a Joab con él, y tiene a Abinías . Vaya, ¿qué vamos a hacer aquí? No. No hay rastro de ello.

Y cuando llegas al trono, aquí está el hermano mayor, el tipo que, desde una perspectiva, tiene derecho al trono. Se ha equivocado al tratar de apropiarse de ello. Sólo mávalo.

Sácalo del camino. No. Como dije nuevamente, probablemente hace dos semanas, la historia de Salomón es muy enredada.

Pero aquí creo que vemos a Salomón de la mejor manera. No tengo que hacer realidad las promesas de Dios. Creo que Dios es lo suficientemente grande como para hacer realidad sus propias promesas.

David. ¿Crees que Salomón aprendió algo de esto simplemente por la historia de su padre al tratar con Saúl? Sí, creo que es muy posible. Y lo ves con David una y otra vez.

Quiero decir, en la historia de Saúl, cuando Saúl es entregado en manos de David cuando entra a la cueva para hacer sus necesidades y está en cuclillas con su manto extendido detrás de él, y sus hombres dicen: David, David, esto es. Dios lo ha entregado en tus manos. Ve a matarlo.

Mátalo. No voy a tocar al ungido del Señor. No voy a destituir al rey ungido antes de que el Señor destituya al rey ungido.

Guau. Entonces sí, creo que muy posiblemente escuchó la historia y aprendió algunas lecciones. ¿Qué más podemos decir acerca de que Dios cumpla sus propósitos en una situación complicada como ésta? ¿Qué? Supongamos, supongamos que Salomón se hubiera convertido en rey sin que nada de esto sucediera.

¿A qué se enfrentará? Se enfrentará a una quinta columna en su corte. Se enfrentará a un hermano descontento. Se enfrentará a un general y un sumo sacerdote que no están nada contentos con que él sea rey.

Como veremos en el próximo capítulo, todo esto será tratado. Quizás precisamente porque Adonías se adelantó y trató de hacerse rey. Habría habido una quinta columna enconada en la corte.

Y ese no será el caso ahora. Ahora, nuevamente, eso no quiere decir que Dios haya diseñado eso. Pero es decir exactamente lo mismo con lo que termina el libro del Génesis.

Tú lo pensaste para mal, pero Dios lo encaminó para bien. La gloriosa creatividad de Dios que puede tomar las peores cosas y usarlas para bien. Bueno, tenemos mucho para ti ahora, ¿no? Claro que sí.

Sí, ¿qué vas a lograr? ¿Qué estás logrando con esto? Sí, sí. Pero ahí está, ahí está: un David que puede aceptar ser superado con ecuanimidad.

Un Salomón que no tiene que aprovechar la primera oportunidad para matar a su oponente. Y en todo ello, Dios está estableciendo a Salomón en el trono de maneras que de otra manera no habrían sucedido. El esta en el trabajo.

¿Sí? ¿Crees que si David no hubiera sido tan pasivo con su familia, tal vez algo de esto hubiera...? Absolutamente. Sí, la pregunta era: si David no hubiera sido tan pasivo con su familia, ¿no habría sucedido algo de esto? Sí, creo que ese es exactamente el punto cuando dice que David nunca le había dicho a Adonías, ¿por qué haces esto? Entonces creo que eso es absolutamente correcto. Y creo que, en cierto sentido, es por eso que la espada no se apartó de la casa de David.

Porque David, después de haber pecado con Betsabé y Urías, ahora claramente no puede disciplinarse a su propia familia. Y sí, creo sin lugar a dudas que la Biblia dice que esto no tenía que suceder de esta manera. Sí.

Bien, ¿alguna otra pregunta o comentario? Estaba pensando que el propio David fue elegido fuera de orden. Sí. Y los israelitas tienen una historia en la que Dios no elige el orden del hombre.

Sí. El hombre mira la apariencia exterior y Dios mira el corazón. Sí.

Creo que tal vez pudieron aceptarlo más porque Dios realmente intervino, lo vieron y conocieron su historia. Si, si, si. Muchos comentaristas los verán, especialmente los

capítulos uno y dos, como ejemplos de intrigas judiciales, como cuando Betsabé y Natán lograron algo.

No creo que eso pueda ser cierto, tanto a la luz de Crónicas como también porque claramente Adonijah sabe que está haciendo algo que tiene que hacer encubierto. ¿Bien por qué? A menos, efectivamente, que recordara que Dios había elegido a Salomón. ¿Aleman? Entonces, ¿quién será nuestro próximo presidente en 2025? Déjame decir esto.

Dios se saldrá con la suya. Y Dios puede darnos, dijo alguien, que un pueblo obtenga el tipo de gobierno que merece. Ups.

Pero gracias a Dios, gracias a Dios, somos siervos del Dios vivo, y lo que venga, él lo va a cumplir para sus buenos propósitos. Dice que levanta reinos y los derriba. Sí, sí, sí.

Durante 200 años hemos asumido que esta democracia ordenada era la norma. Bueno, de hecho, en la historia del mundo, esta es una de las cosas más extrañas que jamás haya sucedido. Así que sí.

Pero Dios es el Señor. Dios es el Señor. Bueno.

La semana que viene, capítulo dos. Haremos un capítulo completo.